

COMUNICO MONSEÑOR ALVEAR

Fue Disuelto el Comité Pro Paz

El obispo auxiliar de Santiago, monseñor Enrique Alvear Urrutia, comunicó ayer oficialmente el término de las actividades del Comité Pro-Paz, en una declaración que entregó sobre el particular.

Dicho organismo había sido creado en septiembre de 1973 y durante su funcionamiento algunos hechos que involucraron a determinados miembros del mismo con extremistas prófugos de la justicia provocaron el retiro de varias iglesias que lo componían.

Monseñor Alvear, quien reemplaza en el gobierno de la Arquidiócesis al cardenal Raúl Silva Henríquez, mientras éste permanezca fuera del país, señala en su información que la disolución del Comité Pro-Paz obedece a la decisión de las iglesias frente a un requerimiento del Supremo Gobierno en beneficio de la tranquilidad ciudadana.

El dignatario eclesástico llamó a una conferencia de prensa en la mañana de ayer para entregar la convocatoria a una peregrinación a Malpú el 8 de diciembre próximo bajo el lema "Juntos en Malpú, el pueblo y su pastor".

Al finalizar esta parte de su informe leyó la declaración sobre el término de las actividades del Comité Pro-Paz.

DECLARACION DE MONSEÑOR ALVEAR

La declaración entregada por monseñor Enrique Alvear sobre la disolución del Comité Pro-Paz es la siguiente:

"Las distintas Iglesias que conforman el Comité Pro-Paz han considerado atentamente un requerimiento del Supremo Gobierno, en orden a poner término a las actividades de dicho comité, en beneficio de la tranquilidad ciudadana.

Dichas Iglesias, estiman

que la tarea asistencial desarrollada por el comité, en medio de circunstancias muy difíciles, tiene clara raigambre evangélica y ha estado siempre enmarcada en la legislación vigente. El que la pureza del servicio prestado haya podido, ocasionalmente, empañarse por la interposición de elementos ajenos a su sentido originario —señalan—, es un riesgo inherente a toda obra de bien; y no hay institución alguna que posea una fórmula infalible para exonerarse de tal riesgo.

Muy diferente es el juicio que parece tener el Supremo Gobierno, de acuerdo con el cual, el Comité Pro-Paz sería simplemente un medio utilizado por los marxistas leninistas para alterar la quietud del cuerpo social. Las Iglesias reconocen —como lo expresó públicamente el Cardenal Silva Henríquez, en la celebración del 2.º aniversario del comité, el 30 de octubre de 1975—, que en esta obra humana se dan, al igual que en todas ellas, limitaciones e insuficiencias; pero prevalecen nobles y sinceros empeños, cuyos frutos es posible apreciar.

Las Iglesias participan, en seguida, la convicción de que una medida como la que el Supremo Gobierno preconiza: disolver el comité, acarrearía con toda probabilidad, dentro y sobre todo fuera de Chile, daños sensiblemente mayores que los que pretende evitar. Honestamente desearían que los hechos no confirmen su convicción. De no ser así, empero, declinan asumir la responsabilidad por tales daños.

El requerimiento formulado por el Supremo Gobierno ha exigido, sin embargo, a las iglesias un análisis objetivo y profundo de la situación. Ellas no pueden desconocer que las mejores intenciones chocan, a

veces, con imágenes o prejuicios insuperables, y que la eficacia de una obra de misericordia se resiente cuando ella genera —sin pretenderlo— animadversiones desproporcionadas al bien que procura. Es por ello que las iglesias han acordado aceptar la exigencia del Supremo Gobierno en orden a disolver el citado Comité. Formulan, sí, la expresa reserva de que la labor caritativa y religiosa desplegada hasta ahora por el Comité, en favor de quienes sufren diversas formas de pobreza, continuará desarrollándose dentro de las organizaciones eclesiales propias de cada una de ellas, y siempre en un marco de fraterna colaboración ecuménica.

Las iglesias entienden contribuir así, con no escaso sacrificio, al afianzamiento de una relación positiva y de recíproca comprensión entre el Gobierno y los distintos credos religiosos, relación que estiman de máxima importancia para las tareas de desarrollo y paz que con urgencia enfrenta la nación.

Los trámites de disolución del Comité demandarán un tiempo razonable: el Gobierno estará oportunamente informado de ello. Confían, las Iglesias, en el intertanto, que la sociedad y el Gobierno que la representa sabrán acoger con espíritu ecuaníme y reconocido a quienes, abnegadamente, pretendieron servir desde el Comité los altos intereses de la misericordia.

Esperan, finalmente, como fruto de este sacrificio, que en tiempo no lejano le será restituida a la jurisdicción civil su plena competencia en las materias hasta ahora objeto de la acción del Comité, en beneficio de la paz social en el país y de la imagen de Chile en el extranjero".

Santiago, 21 de noviembre de 1975.

Texto de la Carta de S. E. Sobre Disolución Del Comité Pro-Paz

La Dirección de Informaciones del Gobierno dio a conocer ayer el texto de la carta que el Presidente de la República, general Augusto Pinochet, dirigió el 11 de noviembre al Cardenal Raúl Silva Henríquez para exponerle los puntos de vista del Ejecutivo ante la situación del Comité por la Paz.

El comunicado de la Dirección de Informaciones dice: "Frente a declaraciones formuladas por algunos obispos que han interpretado como exigencia del Gobierno la disolución del Comité por la Paz en Chile, la Dirección de Informaciones de Gobierno entrega, para conocimiento de la ciudadanía, la carta que S. E. el Presidente de la República, general Augusto Pinochet Ugarte, envió el día 11 de noviembre pasado al Cardenal Arzobispo de Santiago, don Raúl Silva Henríquez, de cuyo texto se desprende que jamás ha existido tal exigencia y, por el contrario, el Gobierno se ha limitado a insinuar a Su Eminencia sus puntos de vista sobre la materia con el solo objeto de evitar, a futuro, mayores males.

El texto de la carta es el siguiente:

"Su Eminencia Reverendísima don Raúl Cardenal Silva Henríquez,

Arzobispo de Santiago.

Presente.

Eminencia:

He querido hacer llegar a V. E. la profunda preocupación que me causa una campaña que ha alcanzado niveles que no podría ignorar, y cuyo objetivo evidente es el de producir la equivocada impresión que existirían diferencias entre la Iglesia Católica Apostólica Romana y el Gobierno de Chile.

Esta acción desarrollada por los más diversos medios ha sido impulsada por terceros y sería un grave error para la armonía que debe existir entre la Iglesia Católica y el Gobierno que presido, el permitir que estos sectores, en concomitancia con declarados enemigos de la patria continuaran en su nefasto intento. De fructificar estos hechos, muchos de ellos en forma artificial, traería como resultado un doloroso efecto y el único perdedor sería Chile.

De lo anterior, y tras un sereno análisis de los aconte-

cimientos públicos y de sus proyecciones, tanto en el interior como en el exterior del país, nos lleva a buscar las raíces de algunos de los acontecimientos, encontrando- las en el Comité Pro-Paz.

Por ello hemos considerado que el mencionado organismo es un medio del cual se valen los marxista-leninistas para crear problemas que alteran la tranquilidad ciudadana y la necesaria quietud, cuya mantención es mi deber principal de gobernante.

Será, pues, un positivo paso para evitar males mayores, al disolver el mencionado Comité.

Frente a esta situación, Eminencia, e invocando su buena comprensión, es que estimo de toda conveniencia se adopten las medidas pertinentes a fin de que este organismo llegue a su término.

Lo saluda con el afecto de siempre su invariable amigo que lo aprecia y distingue.

(Fdo.)

Augusto Pinochet Ugarte

General de Ejército,
Presidente de la República".

**EMPRESA
CONSTRUCTORA
NECESITA
Telefonista**

Presentarse de lunes a miércoles de 14.30 horas a 18.00 horas en:

LOS LEONES 957

**VENDO
TRES LINOTIPIAS "MERGENTHALER"**

En perfectas condiciones, modelo "Blue Streak Comet", equipadas con unidad lectora de cinta perforada de 6 canales o manual, con colecciones de matrices y pequeño stock de repuestos. Interesados concertar entrevista al:

FONO 61111 ANEXO 327.

Marzo 29 - XI - 75